



POR UNA EDUCACIÓN SEXUAL MÁS SALUDABLE



EL EQUIPO. De izquierda a derecha: Rodrigo J. Carcedo, Andrés Fernández y Noelia Fernández (en conexión por internet desde la Universidad de Cantabria), Eva González, Isabel Vicario-Molina, Begoña Orgaz, José Luis Martínez y Antonio Fuertes Martín (director del grupo), integrantes del equipo de investigación sobre Sexualidad y Relaciones Interpersonales.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

ADENTARSE en el mundo de la relaciones personales y hacer de este universo un campo de estudio y un fenómeno educativo de primer orden se ha convertido en un objetivo para no pocos estudiosos e investigadores. Analizar realidades, diseñar programas y aplicar propuestas que hagan de las relaciones un fenómeno más saludable es hoy en día un reto dentro de la comunidad universitaria, especialmente si el objeto de investigación son los adolescentes y los jóvenes. Y si a este fenómeno se añade también el estudio de la sexualidad, el reto se complica aún más. Pero no por complejo deja de tener interés. Al contrario, resulta más atractivo para los propios investigadores. Y de esto saben mucho en la Universidad de Salamanca, donde el grupo sobre Sexualidad y Relaciones Interpersonales de la Facultad de Psicología, bajo la dirección del catedrático Antonio Fuertes Martín, se ha convertido en un gran referente en esta materia, con la edición de múltiples trabajos que hoy en día son tenidos muy en cuenta por los educadores y también por sus propios colegas.

Todo comenzó hace una década con la constitución del grupo,

Hacer más saludable la vida de los adolescentes y de los jóvenes se ha convertido en un objetivo prioritario para el grupo de investigación que dirige el catedrático Antonio Fuertes, orientado a la elaboración de programas para la prevención de las agresiones sexuales y la mejora de las relaciones de pareja



DÍA A DÍA. Isabel y Eva comentan en el despacho una de las investigaciones en las que trabajan actualmente.

aunque los estudios sobre relaciones personales y sexualidad en el marco de la Facultad de Psicología se remontan a los años 80. Por tanto, la tradición es más que sólida, como también los objetivos hacia los que se dirigen estas in-

vestigaciones: "profundizar en el estudio de las relaciones interpersonales, especialmente de pareja, y la sexualidad en adolescentes y jóvenes, sin descartar, de forma puntual, estudios sobre parejas adultas", afirma el director del

grupo, Antonio Fuertes, consciente de que el objetivo final de su trabajo no es otro que "el lanzamiento de propuestas de intervención con los propios adolescentes".

Bajo estas dos premisas, con-

vertidas con el tiempo en sus dos principales líneas de investigación, el grupo ha sido capaz de desarrollar y diseñar un programa para la prevención de la coerción y la agresión sexual en parejas jóvenes. "Los resultados fueron bastante satisfactorios", señala Fuertes Martín. Pero no contentos con ello, el grupo se ha puesto manos a la obra para desarrollar un nuevo programa de intervención capaz de complementar al primero y ofrecer, como novedad, una serie de recursos educativos

"Nuestro gran objetivo es el lanzamiento de propuestas de intervención con los propios adolescentes"

y preventivos para profesionales de la educación que trabajan con adolescentes y jóvenes.

Y es que los datos obtenidos de anteriores trabajos han resultado, cuanto menos, un tanto inquietantes, especialmente aquel que viene a constatar "la alta prevalencia de conductas coercitivas entre adolescentes, sobre todo en relación con la sexualidad", puntualiza el director del grupo, quien reconoce que uno de los datos que más les ha llamado la atención ha sido "la reciprocidad



o mutualidad que existe en la relación con estas situaciones de coerción y maltrato". Es decir, que no hay tanta diferencia en los casos de maltrato provocados por chicos y chicas, "especialmente en la violencia emocional, pero también en la física", puntualiza Antonio Fuertes. Eso sí, esta proporcionalidad se rompe cuando entra en juego el factor de la sexualidad. "En este caso, en la violencia sexual, la tasa de chicos que comenten agresiones es muchísimo más elevada", apostilla.

Y es que el inicio o coqueteo con las relaciones de pareja y los actos sexuales es cada vez más temprano. "La edad se ha reducido y lo más grave es que también lo han hecho los comportamientos saludables", afirma Fuertes

Los casos de coerción y maltrato provocados por chicos y por chicas son bastante similares

EQUIPO. El grupo arranca su trabajo hace una década, aunque sus orígenes en el estudio de la sexualidad y las relaciones interpersonales se remontan a la década de los años 80.

INTEGRANTES. Bajo la dirección del catedrático Antonio Fuertes Martín, el grupo está integrado por José Luis Martínez, Begoña Orgaz, Isabel Vicario-Molina, Eva González y Rodrigo J. Carcedo, vinculados al Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Salamanca. También forman parte del grupo los profesores Andrés Fernández-Fuertes y Noelia Fernández, vinculados a la Universidad de Cantabria.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN. Dos son las líneas de trabajo que sigue este grupo: Por un lado, el estudio de las relaciones sexuales en adolescentes y jóvenes, especialmente con las que tienen que ver con la coerción y la agresión sexual. Por otro lado, el estudio de las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes. El objetivo, ofrecer pautas de intervención y mejora para llevarlas a la educación y así hacer que estas relaciones sean más saludables.

PROYECCIÓN. Dada su trayectoria, este grupo es hoy en día un referente en el campo de la sexualidad y las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes, y sus trabajos son tenidos en cuenta por grupos de otras universidades españolas y extranjeras.



CONEXIÓN. Videoconferencia de trabajo con Andrés y Noelia.

Martín, consciente de que "la desinformación es cada vez mayor y los chicos y chicas tienen acceso a la información sobre sexualidad a edades cada vez más tempranas. No es que sea tremendo, pero sí preocupante", aclara este catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Después de una década de trabajo, el grupo ha conseguido mantener un contacto fiel y consolidado con diferentes grupos similares de otras universidades españolas y europeas. Tanto es así, que no pocos de sus trabajos se han convertido en una pauta a seguir para otros muchos colegas. "Aunque hay veces en las que no se nos han tenido en cuenta. Y en parte es culpa nuestra, ya que no hemos conseguido tener la visibilidad deseada, pues no lo hemos hecho todo lo bien que sería de desear", señala con cierto pesar el director de este grupo de investigación, que ha hecho de las encuestas y

las entrevistas sus principales herramientas de trabajo.

Y es que la vida profesional de un investigador, como es el caso de Antonio Fuertes, es de lo más "complicada y compleja. Lo hacemos porque nos gusta, nos interesa y nos resulta atractivo", confirma este investigador, consciente de que la mayor dificultad con la que se topa es con la "falta de tiempo; y es que además de la investigación, uno tiene inquietudes e intereses variados. Por eso, a veces sientes esa presión del espacio y del tiempo, especialmente en lo que tiene que ver con la productividad", aclara.

Aun así, el volumen de publicaciones de este grupo es muy elevado,

"a pesar de ser muy disperso y muy comprometido con cosas muy diversas", anota Antonio Fuertes Martín, director de un equipo de investigación que trabaja en base a proyectos, siendo estos, por tanto, los que marcan el ritmo de trabajo. Esta configuración es la que también establece las pautas a seguir en la propia organización interna del grupo. "Al ser tan disperso, es imposible reunirnos todos los días, aunque al menos una reunión mensual, en el peor de los casos, sí que tenemos. Por eso, a veces tenemos la sensación de que no llegamos", subraya el director del grupo.

Pese a esta dispersión, el grupo siempre saca tiempo de donde no lo hay para reunirse y participar en proyectos competitivos. "Para eso tenemos las nuevas tecnologías, que nos han facilitado mucho el trabajo y el camino. Han logrado romper la distancia y estar en contacto de forma permanente", comenta Fuertes

Martín, líder de un grupo estable que ha conseguido lle-

var la armonía y el buen ambiente a su seno. "Es un grupo en el que nos respetamos y nos cuidamos, por eso nos va tan bien", apostilla.

"Nuestra vida profesional es complicada, pero lo hacemos porque nos gusta y nos resulta atractiva"

Pero también un grupo en el que prima la vocación. Y no solo por la investigación, sino también por la docencia y la gestión. "Estamos entusiasmados con nuestro trabajo; nos gusta esforzarnos, pensar, darle vueltas a las cosas y llegar a unas conclusiones, aunque hay veces que necesitaríamos menos dispersión y más concentración", anota Fuertes Martín, para quien la mayor satisfacción de su faceta investigadora es la de conseguir que sus trabajos "resulten útiles:

que tengamos alguna capacidad para proponer programas o estrategias de intervención que puedan mejorar las relaciones entre adolescentes y jóvenes y que estas resulten más saludables", destaca el director del grupo.

Y con la vista puesta en el horizonte, Antonio Fuertes es consciente de que a día de hoy el mundo de la Psicología puede presumir de contar con mucha cantera, "a pesar de que no resulta fácil que se dediquen a la investigación, ya que el ámbito de actuación está reservado casi de manera exclusiva a la docencia. Aquí no hay laboratorios ni empresas", afirma este catedrático, consciente de que están formando alumnos que después van a desarrollar su trabajo en otras universidades. "Aunque pueda verse como algo negativo, en realidad es positivo ya que demuestra que aquí formamos a gente muy competente. Eso recompensa y reconforta", concluye el director del grupo de investigación sobre Sexualidad y Relaciones Personales.

